

ACERCA DE LA PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN, USOS Y RESIGNIFICACIONES DEL “NUNCA MÁS”

Pamela Vestfrid

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

pvestfrid@perio.unlp.edu.ar

Es un signo de nuestro tiempo la multiplicación de investigaciones que abordan la temática de la historia argentina reciente. En ellas en particular se erige la construcción de la memoria colectiva como propósito central, tomando como objeto de análisis el período que se inicia con la última dictadura argentina. En ese marco, el libro de reciente publicación titulado “La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina” (1), del sociólogo Emilio Crenzel, reconstruye la compleja trama de relaciones que dio origen a un informe que se editó por primera vez en Argentina en 1984, pero que ha sido reeditado en reiteradas ocasiones en el país y el exterior, convirtiéndose en objeto de múltiples polémicas.

Dicha temática que se presenta en forma de libro, constituye la tesis de doctorado de Crenzel, quien se propuso conocer los procesos de elaboración, circulación pública y recepción que a lo largo del tiempo ha producido el informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). Según el autor, el libro fue el resultado de la iniciativa del gobierno radical de Alfonsín y de la mayoría de los grupos de derechos humanos.

La Comisión estuvo integrada por reconocidas personalidades de la sociedad civil y representantes de la Cámara de Diputados de la Nación. La misma fue creada por Raúl Alfonsín el 15 de diciembre de 1983, tras la recuperación democrática, con el propósito de recolectar las denuncias y pruebas sobre las desapariciones y enviarlas a la Justicia. Asimismo, indagar sobre el destino de los desaparecidos y el paradero de los niños sustraídos, denunciar el ocultamiento de pruebas sobre estos hechos y finalmente sistematizar toda la información.

Crenzel analiza cómo la Comisión constituyó una versión oficial que se legitimó sobre el sistema de desapariciones a través del testimonio de distintos actores como familiares de desaparecidos o sobrevivientes de las detenciones y torturas. El informe final se convirtió en un éxito editorial sin precedentes en torno a la temática, para el 2007 se llevaban vendidos 503.830 ejemplares.

Las estrategias metodológicas utilizadas por el autor pertenecen al análisis cualitativo, en ese sentido Crenzel ha realizado entrevistas a los ex integrantes de la CONADEP, entre otros informantes claves. También, ha consultado distintas fuentes (archivos: de la CONADEP, de la Editorial Universitaria de Buenos Aires, de Memoria Abierta, fondos audiovisuales y bases de datos de estudios de opinión pública).

El autor sostiene que el informe propone una lectura particular que silenció las pertenencias políticas de los desaparecidos y sobrevivientes de la última dictadura militar argentina. Por otra parte, destaca que generó críticas de distintos sectores de la sociedad como militares y ciertos grupos de derechos humanos. Sin embargo, la mirada que se construyó sobre el pasado en el Nunca Más fue recuperada por producciones culturales cinematográficas como *La Historia Oficial* y *La Noche de los Lápicos*.

Por otro lado, es interesante cómo Emilio Crenzel va describiendo y explicando los diferentes sucesos históricos que producen cambios en la forma en que el libro es interpretado, la llamada polisemia. Así menciona hitos significativos como la sanción de Ley de Obediencia Debida, el indulto, las declaraciones del capitán Scilingo, la introducción en el currículo de la escuela media de los derechos humanos en los 90 y las repercusiones que suscitó en el 2006 la reedición del *Nunca Más* que incluía un nuevo prólogo. De esta forma, el informe *Nunca Más* se constituye en el eje de la investigación para relevar sus condiciones de producción, circulación y recepción. Lo destacable es que el autor logra explicar cómo un mismo libro produce nuevas interpretaciones a lo largo del tiempo. Así, se vislumbra cómo la categoría de memoria se torna dinámica, ya que se va modificando con el paso del tiempo. Por otro lado, no es posible hablar de memoria sino de memorias, ya que cada grupo social en particular construye una memoria diferente en relación con otro grupo social.

Un hecho clave que recupera Emilio Crenzel en el libro es el programa televisivo que la CONADEP realizó con el fin de adelantarle a la opinión pública las conclusiones preliminares de su trabajo, que fue emitido el 4 de julio de 1984. El mismo alcanzó una audiencia de 1.640.000 personas. Su importancia radica en que el Estado, a través del programa, emitió un discurso sobre las desapariciones que se opuso a los dichos de los militares y de los medios sensacionalistas, legitimando las voces de los afectados directos. Finalmente, meses más tarde el libro fue publicado y presentado en el Centro Cultural San Martín ante más de quinientas personas.

De esta manera, el trabajo realizado por Crenzel se torna singular. Toma como objeto de estudio a un libro clave para la memoria de la sociedad argentina y analiza con rigurosidad las distintas etapas de su desarrollo: cómo se constituyó la CONADEP, cómo

fue la investigación que este grupo de notables llevó adelante, cómo fue la escritura del informe, cómo fue presentado y cómo fue posteriormente significado y resignificado desde su primera edición hasta nuestros días por diferentes grupos sociales. Incluso refiere a las críticas que recibió, ya que varios actores publicaron otras obras con la intención de deslegitimar la mirada propuesta por los miembros de la CONADEP.

Por todo ello, es destacable la investigación de Crenzel para todo lector interesado en hurgar en cuestiones relativas a la memoria social, a los derechos humanos y a la historia reciente argentina.

Nota

(1) Libro reseñado: "La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la argentina". Autor: Emilio Crenzel. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.